

La pobre chica no tenía el menor deseo de buscarse otro marido.

¿Tratábase, por ventura, de nuestro amigo el pescador, que habría aceptado de buena gana la salvación por el contento si la suerte se la hubiera ofrecido, y que se veía condenado a vivir solitario en la vieja casa flotante, con cangrejos por camaradas, y una chaqueta de mujer colgando en el revés de la puerta? ¿Nos había hablado con tanta franqueza por la sed de comunicación que experimentaba su alma, ocultando la verdadera causa de su abandono porque, no estando beodo, no podía soportar el afrontarla? ¿Compuso aquella historia para dejar su orgullo a salvo, y conservar la vieja blusa para satisfacer su ansia de cariño, porque necesitaba de cariño en su vida? Imposible saberlo. Había muchos pescadores de cangrejos. Hablaban de acuerdo con sus sentimientos.

No era extraño que aquél hubiera conversado familiarmente con nosotros. El hambre de simpatía del espíritu (lo hemos experimentado) es tan general y constante como la necesidad de alimento para el cuerpo. Y si bien busca el hombre el alimento corporal en sus huertos, muchas veces tiene que abandonar la esperanza de encontrar alimento espiritual en sus propias ciudades. Los más menesterosos se encuentran al margen de los caminos. Son como ávidos mendigos; y aunque no llevan a la vista el platillo de la limosna, los reconoce al instante quien desea hacer un beneficio para satisfacción de su propio espíritu. El Creso del espíritu podría, en mi opinión, recorrer el mundo entero sin necesidad de otorgar riquezas ni galardón; y

sería el bien venido en palacios y bañías a cambio del inestimable don de la simpatía. Pero habría de ser la verdadera simpatía, íntima y discreta; nada del empalagoso sentimentalismo, que se adopta como una máscara para fines determinados. Habría de ser simpatía semejante a la del Cristo, que conocía esta necesidad de la naturaleza humana.

A veces ocurre que la gente habla con más franqueza a los extranjeros que a sus vecinos. La confesión más íntima se hace a quienes hayan de llevarla lejos. La confidencia del pescador fué excepcional tan sólo en que, por venir de un hombre, asumía caracteres trágicos. Los hombres, por lo general, nos relatan historias de combates, inundaciones, incendios y aventuras. Las mujeres cuentan de sus pesares, del nene que murió de garrotillo, de cómo se sufre cuando el esposo está sin trabajo. Los niños hablan de todo. A la gente de campo agrada mucho mostrar sus animales favoritos.

(Concluirá en el número próximo).

REVUE DE L'AMERIQUE LATINE

APARECE EL 1º DE CADA MES

Publica estudios de escritores, sabios, y políticos franceses, hispano-americanos y brasileños sobre la América Latina y sus relaciones con Francia.

Dará a conocer, en selectas traducciones, novelas, cuentos y ensayos de autores hispano-americanos y brasileños.

Sus crónicas, numerosas y de variada índole, resumen la vida intelectual, artística, económica y social del Continente latino.

PRINCIPALES COLABORADORES:

Condesa de Noailles, Rachilde, Gérard d'Houville, Emile Boutroux, Paul Bourget, y Henri de Régnier, de la *Academia Francesa*, Magalhaes AZEREDO, Luis Guimaraes, y Graça Aranha, de la *Academia Brasileña*, Marius André, Antoine, Paul Appell, Jacques Bainville, Louis Bertrand, Angel de Estrada, Claude Farrère, Francisco García Calderón, F. de Homen Christo, Leopoldo Lugones, Camille Mauclair, Charles Maurras, Alfonso Reyes, Carlos Reyles, J. H. Rosny aîné, etc.

En el sumario del primer número: artículos de Charles Maurras, Francisco García Calderón, Magalhaes AZEREDO, J. H. Rosny, Marius André, Jules Supervielle, etc.

SUSCRIPCIONES:

En Francia: un año, 30 Francos; seis meses: 16 Francos.

En el Extranjero: un año, 42 Francos; seis meses: 22 Francos.

El número: en Francia, 3 Francos; en el Extranjero: 4 Francos.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

84, Boulevard de Courcelles — PARIS (17^e)

Pida la suscripción al *Adr. del REPERTORIO*

VENDEMOS

Abraham Valdelomar: <i>Los Hijos del Sol</i> , (Cuentos Incaicos) Lima, 1921.....	€ 4.00
Luis M. Drago: <i>Los hombres de presa</i> , Buenos Aires, 1921.....	3.00
Arturo Borja: <i>La flauta de onix</i> , Quito, 1920.....	2.25

Al *Adr. del REPERTORIO*,

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida.

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES, CÉFIROS Y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía Industrial, EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los talleres de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE. — Jaime Tormo, «Bazar Costa Rica» (entre Botica Oriental y Botica Grillo). — José Simón, (Mercado). — Salomón Alcázar, «La Gaviota». — Daniel Arguedas (Mercado). — Ismael Vargas (Mercado). — Jaime Vargas (Mercado). — Tobías A. Vargas, «La Luz». — Enrique Vargas (Mercado). — Domingo Vargas (Mercado). — Sérvulo Zamora (Mercado).

— Antonio Alan & Cº. — Domingo Vargas, (Mercado). — José Barzuna Sauma (Mercado). — José Barzuna Mena (Mercado). — Esquivel Hermanos, «La Gitana». — R. Guilarte & Cº, «La Reina». — José Sarkis, «La Gran Señora». — Colegio de Sión. — Colegio de Señoritas. — José Nassar (Mercado).

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA

Imprenta y Librería Alsina. — San José de Costa Rica